

Cuando visitamos un zoológico siempre esperamos ver a los animales bien alimentados, protegidos, con un hábitat agradable de acuerdo a su especie; por desgracia esto no es suficiente y aunque el zoológico cumpla con todas estas expectativas, los animales se deprimen, lucen tristes y desganados, es por eso que desde hace dos años, un grupo de alumnos de la *Universidad del Valle de México* recibió la estafeta para colaborar con el *zoológico de Zacango* en un proyecto de responsabilidad social, dando apoyo al personal de este parque para mejorar las condiciones de vida de los animales.

Es común que nos preocupemos por nuestros adultos mayores, por los niños en los internados, por gente que no tiene donde comer o vivir, pero en realidad pocas personas se preocupan por las condiciones en que viven los animales en los circos y en los zoológicos, es por eso que este proyecto nos pareció de fundamental importancia.

¿En qué consiste?

Desde hace poco más de dos años el zoológico se ha preocupado porque la calidad de vida de sus especies sea la mejor, eso aunado a que ya desde mucho tiempo atrás ofrece a sus habitantes espacios amplios, dignos, limpios y bellos. Un ejemplo palpable fue encontrar al enorme oso cobián, que anteriormente estaba en una pequeña jaula, ahora tiene un lugar donde puede moverse a sus anchas y como él, muchos otros animales mejoraron sustancialmente su hogar. Pero eso no era suficiente, como tampoco el personal que laboraba en el zoológico, es por eso que en este proyecto se invita a alumnos de algunas universidades para que colaboren con el zoológico y ellos se involucran en actividades como la *etología* -que estudia el comportamiento de los animales, en este caso en cautiverio y ante los estímulos que le dé el hombre por medio de juguetes, esencias aromáticas o alimentos fuera de lo habitual-; es conmovedor ver como un changuito que por alguna razón es rechazado por su madre, se aferra a un muñeco de peluche que los cuidadores le ofrecen con cariño y de alguna manera, sustituye el afecto por este objeto que a la larga le salva la vida.

Otro aspecto al que se le esta dando mucha relevancia en el *zoológico de Zacango* gracias a los resultados positivos que muestra en personas que padecen alguna enfermedad, como depresión, niños con síndrome de Down y parálisis cerebral, es la *equinoterapia*, ya que el contacto con los caballos es verdaderamente mágico en estas personas y muchas de ellas muestran una evolución que durante muchos años de tratamientos no habían presentado; este proyecto es totalmente gratuito.

Hay que destacar las interesantes pláticas sobre reptiles que se dan en el herpetario, animales que a muchas personas les causan temor o desagrado y que nos ayudan a entenderlos, a respetarlos y brindarles su espacio.

El *zoológico de Zacango* no solo es un parque para ir a visitar y recorrer las jaulas; es un lugar que te ofrece muchas actividades enfocadas a conocer y proteger a estos hermosos seres, muchos de los cuales llegaron antes que nosotros a este planeta, así que poniéndonos algo románticos y tal vez cursis pero verídicos, tienen más derecho que nosotros a vivir en condiciones dignas.

Y hablando de dignidad, todos podemos ser parte de este proyecto y ayudar a las personas que trabajan en este y en todos los zoológicos, pues es verdaderamente molesto ir a un lugar donde se exhiban animales en cautiverio, sean cual sean y ver a las personas *sin una pizca de criterio ni educación*, instando a sus hijos para molestar a los animales, golpeando los cristales para llamar su atención, lanzándoles objetos, ofreciéndoles comida que no pueden deglutir y que les ocasiona incluso la muerte -y que se pide que no se haga en diversos letreros del lugar-; se me ocurre que algo que se podría hacer al respecto es que, si deseamos alimentar a los animales, el mismo parque podría vender cerca de las jaulas respectivas los alimentos que ellos sí pueden comer y de alguna manera se podría tener más recursos para reparar y conservar su hábitat, pero bueno, esta es solo una idea que se podría poner en práctica analizándola primero. Retomando, como visitantes tenemos todo el derecho de decirles a estas personas que no los alimenten, que no les arrojen bolsas de plástico, vasos de desechables y demás basura y que no golpeen sus jaulas, pues es evidente que se ponen nerviosos y alterados. Hagámonos parte de este proyecto de protección a los animales en cautiverio, pues corremos el peligro de mostrarles a las futuras generaciones a estos ejemplares únicamente en videos y en estampitas.

Recordemos e *inculquemos a nuestras familias el respeto a los animales y a la naturaleza*; los animales son seres vivos, tienen sentimientos, se asustan y sienten dolor, pero también tiene un código de respeto en el que si no te metes con ellos, te respetarán y en la mayor parte de los casos, si los tratas bien serán recíprocos y con creces, pues valoran mucho el recibir afecto, además y a diferencia de la raza humana, no hay animales malos, su comportamiento es instintivo, no malicioso.

Queremos agradecer al *Director del Zoológico de Zacango* y a los alumnos de la UVM, *Karla Mayela Lira y Omar Martínez*, por su interés en informarnos de este proyecto, ya que como ellos lo expresaron, nos concierne a todos.